

DECIDO A SER VALIENTE Y NO COBARDE

¿Alguna vez has escuchado un proverbio urbano que dice: De los cobardes, no hay nada escrito. La Biblia nos dice que los cobardes no heredaran el reino de los cielos, es lo único que dice en cuanto a esta clase de personas. La Biblia siempre nos habla, de como obtener victorias.

A todos nos gusta alcanzar las victorias en nuestro diario vivir, ya sean espirituales o profesionales. Anhelamos sentirnos algo más que un mero punto o un número, en este grande mundo. Sin embargo, no nos sentimos lo suficientemente valientes, o capaces, para enfrentarnos a las circunstancias que nos rodean, y luchar por lo que anhelamos. *En Mateo 11:12, Jesús dice: “Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.”* Cuando Jesús habla de violentos, no se refiere a aquellos que están de continuo en discordias y pleitos, se refiere a aquellos que se atreven a dejarlo todo por seguirlo a él. *En Mateo 10:38 dice Jesús: “... y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí.”* El que no toma su cruz: **“La cruz de Cristo es un símbolo de sufrimiento (1 P. 2:21; 4:13), muerte (Hch. 10:39), vergüenza (Heb. 12:2), injuria (Mt. 27:39), rechazo (1 P. 2:4) y negación de sí mismo (Mt. 16:24). Cuando el creyente toma su cruz y sigue a Cristo se niega a sí mismo y se compromete a llevar una vida de lucha y sufrimiento. (Sufre en la batalla contra el pecado, sufre en la guerra contra Satanás, sufre el reproche, el odio y la burla del mundo.”**

Para este año que comienza, muchos, como todos los años, han hecho resoluciones, de ser mejores personas, mejores padres, mejores hijos, mejores, mejores, mejores. Muchos jóvenes se graduarán de las universidades compitiendo, cual será el de mejor puntuación. Los negociantes, desean tener un año prospero y sucesivamente. En cuanto a lo espiritual, también luchamos por ser mejores, y a veces la lucha se torna una egoísta, por querer estar por encima de los demás. No es pecado, el querer estar muy cerca de la presencia de Dios, ni es pecado, el querer que Dios nos use con poder. Pero la Biblia nos dice: *“Así que, el que piensa que está firme, mire que no caiga.” (1 Cor. 10:12). En Romanos 12:3, nos dice el apóstol: “Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.”* Si no actuamos con cordura, entonces no hacemos cobardes, y ya no está en nosotros el deseo de obtener victorias, es cuando comenzamos a separarnos del mundo, y nos encerramos en que somos mejores que los demás, y pensando que ya estamos en cielo, dejamos de hacer el trabajo que se nos ha encomendado. En la segunda carta de Pablo a Timoteo, éste le dice: *“Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.” (2 Tim. 1:6-7)* persona cobarde, no tiene dominio propio, cuando llega el momento del sufrimiento por la obra de Dios, se atemoriza y se esconde al llamado de alcanzare victorias. *Proverbios 22:13 dice: “El león está fuera; seré muerto en la calle.”* Este verso nos deja ver dos cosas, 1) el perezoso, 2) el cobarde. La persona perezosa, es a la vez cobarde, y la excusa que pone para no hacer las cosas, es precisamente, el miedo a salir en busca de lo positivo para su vida y la vida de otros. Pablo le dice a Timoteo, **aviva el fuego que hay en ti.** La Biblia no nos deja ver la situación en que estaba Timoteo en aquél momento. Pablo lo elogia por la fe del joven pastor. A pesar de esa fe, al parecer la situación de Timoteo, le estaba molestando, al punto de que estaba, tal vez, un poco desalentado. Nada me sorprendería que lo que aquejaba al joven pastor, tuviera que ver con

la condición de la grey que le fue puesta en sus manos. Pablo le dice a Timoteo, que no se avergüence de dar testimonio de Jesús. Lo exhortó a seguir llevando el evangelio y sufrir aflicciones por causa de ello, según el poder que Dios le había dado. En Marcos 8:38, hablando Jesús dice: *“Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.”* En Romanos 1:16, Pablo dice: *“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree...”*

Un personaje de la Biblia, el cual nos ha dejado un grande ejemplo de valentía, fue Josué. Dice la Biblia en el capítulo 33:11 de Éxodo, que Moisés hablaba con Jehová en el tabernáculo. Moisés volvía al campamento, pero Josué nunca se apartaba de en medio del tabernáculo. De este acercamiento a Moisés y a Jehová, sobre todo, nació una tal confianza, que fue uno de los doce espías enviados a reconocer la tierra que iban a heredar. Fue él juntamente con Caleb, que se atrevieron a pararse delante de aquel pueblo para invocar que la tierra reconocida era buena, y que sería Jehová quién les ayudaría a poseerla. Dios estaba evaluando a Josué, para poder entregar en sus manos la misión de conducir al pueblo a la tierra prometida, y se él el comandante terrenal de aquel ejército para poseer la tierra. Números 27: 18, relata el momento que Jehová le dijo a Moisés que separar a Josué como su sucesor. Le dijo que vio en Josué espíritu, en otras palabras, podríamos decir, que vio en Josué un espíritu de valentía, y no de cobardía. En Deuteronomio 31:23, vemos ya a un Josué que esta siendo comisionado por su mentor para introducir a los hijos de Israel en la tierra prometida. Moisés le dice, “esfuérate y se valiente.” Más tarde, en Josué 1:9, el mismo Jehová le dice a Josué: *“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes....”*

Esta más que claro, que Dios no quiere gente cobarde en medio de su pueblo. A cada uno de nosotros, el Señor nos ha capacitado con un don o talento, para que lo pongamos en función. La parábola de los talentos en Mateo 25:14-30, es una prueba fehaciente, de lo que te estoy diciendo. Hay que poner nuestros talentos a multiplicarse. En Juan 15:1-8, el mismo Jesús nos habla de la vid verdadera. Termina esta porción bíblica señalando, u ordenando Jesús, que debemos llevar **mucho** fruto, para ser sus discípulos. Para poder llevar mucho fruto no podemos ser cobardes. Pablo dice a los corintios en su primera epístola capítulo 16:13: *“Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos.”* En Lucas 9:62 dice Jesús: *“Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios.”*

Jesús quiere gente valiente, que se atrevan a salir al campo de batalla a rescatar almas para su reino. Te pregunto en esta ora, ¿te atreves? Recuerda, el reino de los cielos se hace fuerte y los valientes lo arrebatan. Por eso, Dios no nos ha dado espíritu de cobardía, sino de amor y de dominio propio. Salgamos a la batalla, es allí donde alcanzaremos la victoria.

JESÚS VIENE PRONTO A BUSCAR SU IGLESIA, PROCUREMOS IRNOS CON EL Y ARRASTRAR CON NOSOTROS A TODO AQUEL, QUE QUIERA ACERCARSE A JESÚS AQUÍ EN LA TIERRA.

Que la paz y el amor de Cristo esté en vuestro corazón.
DESDE PUERTO RICO CON AMOR, PARA TODAS LAS NACIONES

<http://www.palabradereconciliacion.com>